



Este artículo se encuentra disponible en acceso abierto bajo la licencia Creative Commons Attribution 4.0 International License.

This article is available in open access under the Creative Commons Attribution 4.0 International License.

Questo articolo è disponibile in open access secondo la Creative Commons Attribution 4.0 International License.

EL PALMA DE LA JUVENTUD

REVISTA DE ESTUDIANTES DE LA UNIVERSIDAD RICARDO PALMA

Vol. 6, n.º 9, julio-diciembre, 2024, 95-108

Publicación semestral. Lima, Perú

ISSN: 2789-0813 (En línea)

DOI: 10.59885/epdlj.2024.v6n9.10

LA JUSTICIA SOCIAL EN «CALIXTO GARMENDIA»: UN ANÁLISIS DESDE EL DERECHO Y LA LITERATURA

Social justice in «Calixto Garmendia»: an analysis from law and literature

La giustizia sociale in «Calixto Garmendia»: un'analisi tra diritto e letteratura

FRANCIS DAYANA GUABLOCHE GADEA

Universidad Ricardo Palma

(Lima, Perú)

Contacto: 202320425@urp.edu.pe

<https://orcid.org/0009-0006-6323-0614>

RESUMEN

«Calixto Garmendia», obra de Ciro Alegría, trata sobre la desigualdad social. El protagonista no solo combate para que el ordenamiento jurídico del país funcione como debe, sino también para que la sociedad en su conjunto opere con un mínimo de equidad, porque es evidente que, en el Perú de esta novela y en el de su época, la desigualdad es abrumadora. Lo que se retrata es una clara injusticia que se ve en el Perú, y a partir de allí se pueden ver realidades del pasado que no han cambiado y que todavía laceran a la humanidad. Por otro lado, se habla sobre el rol que tiene la literatura como elemento crítico para poder pensar en la actualidad sobre la justicia y los derechos humanos. Y, por último, se destaca la importancia de las narrativas literarias, como

un medio para poder comprender la realidad social y jurídica de la justicia, y así alcanzar a una sociedad más justa.

Palabras clave: Ciro Alegría; Perú; literatura; desigualdad social; derechos humanos.

ABSTRACT

«Calixto Garmendia», a work by Ciro Alegría, is about social inequality. The protagonist not only fights for the legal system of the country to function as it should, but also for society as a whole to operate with a minimum of equity, because it is evident that, in the Peru of this novel and in that of his time, inequality is overwhelming. What is portrayed is a clear injustice that is seen in Peru, and from there one can see realities of the past that have not changed and that still hurt humanity. On the other hand, the role of literature as a critical element to be able to think about justice and human rights today is discussed. And, finally, the importance of literary narratives is highlighted, as a means to understand the social and legal reality of justice, and thus achieve a more just society.

Keywords: Ciro Alegría; Peru; literature; social inequality; human rights.

RIASSUNTO

«Calixto Garmendia», un'opera di Ciro Alegría, parla della disuguaglianza sociale. Il protagonista non si batte solo perché il sistema giuridico del Paese funzioni come dovrebbe, ma anche perché la società nel suo complesso operi con un minimo di equità, perché è evidente che, nel Perù di questo romanzo e nel Perù del suo tempo, la disuguaglianza è schiacciante. Ciò che viene raffigurato è una chiara ingiustizia che si vede in Perù, e da lì si possono vedere realtà del passato che non sono cambiate e che feriscono ancora l'umanità.

Dall'altro, parla del ruolo che la letteratura ha come elemento critico per poter pensare oggi alla giustizia e ai diritti umani. E, infine, viene evidenziata l'importanza delle narrazioni letterarie come mezzo per comprendere la realtà sociale e giuridica della giustizia, e realizzare così una società più giusta.

Parole chiave: **Ciro Alegría; Perú; letteratura; disuguaglianza sociale; diritti umani.**

Recibido: 12/11/2024

Revisado: 29/11/2024

Aceptado: 4/12/2024

Publicado en línea: 13/12/2024

Financiamiento: Autofinanciado.

Conflicto de interés: La autora declara no tener conflicto de interés.

INTRODUCCIÓN

«Calixto Garmendia», de **Ciro Alegría**, no es solo una historia que, desde mi perspectiva crítica, refleja las deformidades sociales y legales típicas de la época. Este relato se entrelaza con el contexto de la primera mitad del siglo XX, enloquecida por la violencia y la crueldad en América Latina, especialmente en Perú. Calixto es un ciudadano que lucha con fervor por recuperar su autoconfianza para exhortar al sistema a que no sean desleal con él, ni con las comunidades nativas.

El propósito del artículo es analizar la manera como el relato soluciona la disputa entre la justicia y el derecho, destacando que la doctrina del autor retrata un sistema jurídico injusto que, así como fomenta a la deshumanización, no considera los derechos de las personas de clase baja. Consecutivamente, se busca analizar como Alegría emplea su relato para meditar, tanto como la justicia social en términos prácticos y sobre la moral y ética.

Este estudio es muy importante en el campo de la literatura peruana. Esto se debe a que las obras de Alegría no solo brindan un

retrato fiel de las luchas sociales de su época, también es una fuente importante de reflexión sobre los desafíos que persisten hasta el día de hoy. La literatura es la principal herramienta para entender y transformar la realidad social, y, por su capacidad para revelar y cuestionar las estructuras de poder. Por lo tanto, a la hora de estudiar al personaje principal, nos encontramos no solo con obras literarias, sino que también nos encontramos con duras críticas por las diferencias de la sociedad peruana de esa época, razón por la cual todavía existe en muchos tiempos modernos.

CONTEXTO SOCIOPOLÍTICO DEL PERÚ EN LA ÉPOCA DE LA NARRATIVA

La historia que se representa en «Calixto Garmendia» es el de la lucha de un movimiento sociopolítico peruano caracterizado por la opresión y la exclusión social, donde campesinos y campesinas se rebelaron contra un sistema feudal que poseía tierras y luchaban contra los funcionarios corruptos. En la narrativa, el silencio de un pueblo se ve perturbado por la gran cantidad de gamonales, quienes, en la prueba de mantener su poder e influencia, expulsaron a los campesinos de sus tierras, igual lo que le sucedió a Calixto.

La historia no solo muestra la lucha personal de Calixto por salvar su chacra y lograr justicia, también revela una situación más amplia de vulnerabilidad legal y discriminación entre los agricultores, que, en vez de proteger sus derechos, los ignoran. Se convierte así en un reflejo de la resistencia de los oprimidos y una crítica a un sistema que favorece a las comunidades a través de la corrupción y la ausencia de moralidad en la administración de justicia.

Mediante la figura de Calixto, Alegría no solamente denuncia las desigualdades del sistema, también enfatiza la dignidad y la perseverancia de aquellos que, pese a las dificultades, siguen batallando por

sus derechos y para un sistema social más justo. “Calixto Garmendia” se establece como un emblema de la resistencia rural y una exhortación a la reflexión acerca de la urgencia de una transformación estructural en la sociedad peruana de aquel período.

EL CONFLICTO ENTRE DERECHO Y JUSTICIA

La disputa entre derecho y justicia es un asunto clave en la obra de Ciro Alegría, particularmente en su narración «Calixto Garmendia», donde se manifiesta el conflicto entre las reglas jurídicas y la aspiración de una justicia genuina. Según Alain Badiou (2004), «la justicia no es un programa a seguir, no es un estado de cosas inmóvil» (p. 112), es imperativo concebir la justicia como un trabajo dinámico y cambiante en curso para llegar a una resolución en lugar del marco legal implacable que puede sofocar la verdadera equidad.

Calixto es confrontado con un sistema legal fallido, a pesar de ser un hombre omnipresente. El caso en cuestión implica cómo las autoridades, una y otra vez, pasan por alto las necesidades básicas de las comunidades nativas. De hecho, hay una brecha significativa entre la teoría jurídica y la realidad social. Como resultado, la desigualdad surge por sí misma cada vez que se retrasa la interacción comunitaria, esto es vital para la preservación y el mantenimiento de la cohesión de la sociedad. En última instancia, la ley, en su forma más básica, no puede abordar la realidad detrás de los desafíos que los grupos subordinados enfrentan.

Por otro lado, Calixto no tenía una educación formal, pero tenía un sentido de equidad y ética profunda en la ingenuidad, pero siempre peleando por igualar las cosas, aunque necesita hacerlo frente a un sistema que solo favorece a los que ya tienen y castiga a los más pobres.

Calixto personifica al hombre que, a pesar de no poseer instrucción educativa, intuye lo que es el justo derecho. De ellos puede concluir que toda su vida era un modelo de cómo el derecho, en tanto sistema, puede legitimar la injusticia. Los altos y bajos funcionarios gubernamentales coadyuvados por las altas instituciones financieras establecen su autoridad sobre la discrecionalidad, despreciando los derechos fundamentales de las personas y facilitando el estatus preferente a quienes poseen mayor influencia económica.

La falta de amor y la inexistente igualdad de condiciones hacen que los ciudadanos que han pasado por cosas similares a las de Calixto, ya no tengan esperanzas y se sientan bastantes desprotegidos.

La expresión «la justicia no es limosna» encierra su creencia de que la justicia tiene que ser un derecho inherente para todos, no un privilegio otorgado a ciertos individuos. El desencanto de Calixto al percatarse de que su batalla por la justicia no solo es desestimada, sino que se ve expuesto a represalias, demuestra la deshumanización que puede presentarse en un sistema jurídico que no logra alcanzar su objetivo primordial de «proteger los derechos de las comunidades indígenas».

LA CRÍTICA SOCIAL A TRAVÉS DE LA LITERATURA

La literatura indigenista como la de Ciro Alegría, desempeña un papel vital al brindar un análisis detallado de las realidades de las comunidades indígenas, no solamente en lo que respecta a sus condiciones de vida, sino que también en su vínculo con el poder, la política y la economía. Según Ubilluz (2017), «esta literatura no es solo una representación de la vida de los indígenas, sino una forma de crítica social que desenmascara las desigualdades estructurales y las dinámicas de opresión que atraviesan las sociedades postcoloniales, como la peruana». En este contexto, la narrativa indigenista posee

una dimensión política, dado que no se restringe a representar los dolores de las comunidades indígenas, sino que pone en duda las circunstancias de injusticia que los conservan en un estado de subyugación.

En el cuento vemos que Calixto se transforma en una declaración potente y simultáneamente en un exhorto a la reflexión acerca de la infracción de los derechos humanos y la batalla por la equidad. A través de la figura de Calixto, Alegría no solo consigue caracterizar las condiciones de vida de las comunidades indígenas, sino que también realizar una crítica encubierta a las instituciones que mantienen la explotación y la injusticia. El relato trata sobre la pobreza, el despojo, la ausencia de acceso a los derechos fundamentales y la discriminación, poniendo en duda los valores de una sociedad que ha fortalecido su autoridad a través de la explotación y la inequidad.

Este relato puede interpretarse como una crítica social que sigue siendo relevante, no solo en el contexto de su tiempo, sino para el presente también. La batalla por los derechos de las comunidades indígenas y rurales continúan siendo un asunto clave en la política y en los debates acerca de la justicia social en América Latina. Pese a que la obra de Alegría se ubica en un escenario histórico específico, las cuestiones que plantea acerca de los derechos básicos, la explotación y la desigualdad continúan teniendo relevancia en la actualidad. En un mundo actual en el que las batallas por los derechos humanos siguen siendo un asunto de prioridad, el cuento resuena como una exhortación a actuar ante la continua exclusión de las comunidades indígenas, tanto en Perú como en otras regiones del mundo.

Por otro lado, Alegría no solo nos incita a pensar en las injusticias pasadas, sino que también estimula una reflexión crítica acerca de la relevancia de los derechos humanos en la actualidad. Además, nos hace conscientes de que la batalla por la justicia social no es meramente

asunto del pasado, sino una contienda que mantiene su relevancia en la actualidad, particularmente cuando tomamos en cuenta las batallas actuales por la autodeterminación de las comunidades indígenas, el respeto por sus modos de vida y cultura, y, por último, el acceso a la tierra.

LA DESHUMANIZACIÓN EN EL SISTEMA LEGAL

La deshumanización por sí sola implica desconocer o negar a las personas sus cualidades como ser humano, por lo que es un tema importante y esencial, especialmente en el campo del derecho, cuyo centro y base en todas las normas es la persona humana.

Muchas veces en el sistema legal existe una desvinculación en todo lo que conlleva ser un ser humano y ser una persona, especialmente cuando existe ese marco de superioridad por el origen o por la condición social, por lo que existen prácticas arbitrarias que atentan contra los derechos establecidos y son nocivos en cuánto a la correcta aplicación de la legalidad.

Algo que se puede observar con claridad en esta obra de Alegría, cuando el narrador, Remigio, nos cuenta acerca de los pensamientos de su padre: «Alguna vez pensó en irse a Almagro o Lima a reclamar, pero no tenía dinero para eso. Y cayó también en cuenta de que, viéndolo pobre y solo, sin influencias ni nada, no le harían caso»; es increíble cómo casi setenta años después esta sigue siendo una realidad perpetua, pues hasta hoy solo tienen “mejor derecho” los que tienen dinero y los que tienen influencias, quedando inoperante el principio de equidad e igualdad para todos los ciudadanos.

Calixto no era un letrado, era un analfabeto, pero tenía la imperante valentía de hacerse frente a los que abusaban del poder y de defender los derechos de sus hermanos, era quien encabezaba los reclamos, era un defensor, pero aún con todo eso, solo era un

carpintero y las autoridades lo reprochaban por su gran sentido de justicia, así que aprovecharon sus atribuciones y se hicieron sordos ante sus clamores.

Se da muchas veces que los que ocupan el poder y que también son encargados de administrar la justicia en todos sus ámbitos, no hacen más que creer en la superioridad de su cargo y no en la correcta administración del mismo, lo cual se nota en la obra, siendo Calixto Garmendia una víctima de este sistema y de la política que se emplea, sufriendo las consecuencias de esta amenaza bruta a su identidad como ser humano, despojándolo de sus derechos, quitándole en parte lo que lo vuelve humano, mientras más avanzaban los años, más abandonada era la justicia para el protagonista.

La injusticia también es una causa de pérdida de la humanidad. La impotencia y el sufrimiento perpetuo de saber que tienes tus derechos como los tesoros más valiosos, pero no poder hacer nada contra las transgresiones. «¡Algo mío han enterrado también ahí!», dice Calixto, sabiendo que allí en ese panteón, enterrado entre los muertos, está también su dignidad, su autoestima y todas las razones que contradicen a su principal creencia sobre la justicia.

«¿A qué hombre tratado así, no se le daña el corazón?», una interrogante que muestra la consecuencia de lo anterior mencionado, en nuestro rol de lector, ni siquiera se puede reprochar al protagonista sus arrebatos, sus actos en búsqueda de su propia justicia, en la satisfacción de ser él mismo quien que haga los ataúdes para aquellos que lo defraudaron en la defensa de sus derechos, en el desmoronamiento de su nobleza y de sus ideales, como lo muestra esta cita: «Antes de que lo despojaran, su vida era amar a su mujer y su hijo, servir a sus amigos y defender a quien lo necesitara. Quería a su patria. A fuerza de injusticia y desamparo, lo habían derrumbado».

Finalmente, a su muerte, sigue siendo una eterna víctima, sin posibilidad de dejar de serlo jamás. «El día que el Perú tenga justicia, será grande». ¿Seremos grandes alguna vez?

LA IMPORTANCIA DE LAS NARRATIVAS LITERARIAS EN LA FORMACIÓN DE LA CONCIENCIA SOCIAL

Como menciona Pablo García Monge (2021), «Cada obra literaria muestra una realidad oculta de la sociedad, es como una nutrición reflexiva e intelectual» (párr. 1), las narrativas literarias nos llevan a conocer mejor el mundo que nos rodea, a entenderlo, a reflexionar sobre él y, sobre todo, a cuestionarnos los aspectos en los que nosotros mismos podemos reflejarnos y en los que empatizamos, porque son problemas que vivimos cada día.

Tomando como ejemplo la obra que se ha analizado, que muestra la realidad de aquella época del pueblo andino y el «mundo de justicia» que les rodeaba, se expresa la frustración de la notoria desigualdad en el sistema legal y la posición de los pobladores ante esta acción; lo cual sin duda nos lleva a analizar el cómo funciona nuestro sistema de política y de justicia, además del hecho de que en aquellos años la vida era de ese modo, qué tanto ha cambiado hasta la actualidad, todo esto a través de una narrativa clara y real, donde el lector puede percibir los sentidos cambios que motivan los puntos fuertes de la historia, entendiendo las consecuencias de los problemas que se desarrollan en la misma.

De ese modo, se forma la conciencia social y así ayudan las narraciones literarias a desarrollar otras perspectivas más allá del mundo que conocemos y de observar si en el desarrollo social hemos solo evolucionado en tecnología o también en valores. También, es un modo de fortalecer la cultura jurídica, no solo de personas allegadas al mundo del derecho, sino para aquellos que desconocen de los

tecnicismos, de los códigos o de los miles de leyes existentes, pues las narrativas permiten que se establezcan relaciones de las experiencias personales o de los saberes culturales, con las normas y principios que rigen una sociedad, ya sean estas netamente morales o legales.

Así, la narrativa genera esa empatía con los personajes, lo que podría desembocar en entender las causas sociales que los agobian y, como consecuencia de ello, nos lleva a involucrarnos en estas cuestiones y concientizar sobre ellas.

La literatura y la narrativa han sido desde hace muchos siglos una forma de protesta ante la sociedad y también una forma de nunca olvidarnos del porqué somos personas, de tal modo que debemos guardar el respeto entre los nuestros.

Y, aunque en este caso, la historia de Calixto Garmendia es hipotética y no real, como lo dice Cuervo Álvarez (2016): «En cualquier rincón de este mundo siempre habrá una persona luchando por un mundo mejor y más humano para todos nosotros y a su lado, un escritor dispuesto a tomar nota y contárnoslo» (párr. 1), lo que demuestra la importancia de la literatura para la conciencia; además, este agrega que se puede «vivir sin literatura al igual que un mundo donde desaparecieran las aves, las mariposas, los rinocerontes o las ballenas, pero nos faltaría algo muy importante como sería perder la sensibilidad, la armonía y paz interior que experimentamos al leer».

REFLEXIÓN SOBRE EL CAMBIO SOCIAL HACIA UNA SOCIEDAD MÁS JUSTA E IMPARCIAL

«No debemos consentir abusos», dice Calixto Garmendia, y es esta frase el cimiento de una sociedad armónica, a la que debería acompañar su afín, «No debemos cometer abusos».

En toda la obra se puede ver cómo este hombre era la voz de su pueblo, el defensor de sus compañeros y el más noble en su sentido

de justicia, creía que el pilar de la grandeza es la justicia, incluso para ser un país mejor, es así como debería ser el pensamiento colectivo de todas las personas, especialmente de aquellos que ostentan un cargo de poder.

Julián Colina (1977) nos dice: «Entendemos por cambio social las variaciones de la estructura del sistema social producidas por la aceptación de una innovación» (p. 67); es decir, el cambio social es todo aquel nuevo pensamiento que se inserta en la sociedad y lograr reestructurar el sistema social, de modo que se crean nuevos valores en torno a ese cambio que ha sido aceptado. Por lo que, si tenemos intención de lograr circunscribir y revolucionar lo ya existente, debemos primero fomentarlo, invitar a otros a reflexionar al respecto, así mismo debemos ser el ejemplo de aquello para motivar a que sean igual.

Debemos ser más portadores de justicia que hacedores de injusticia, no debemos permitir que ante las protestas pidiendo un sistema más igualitario solo se obtenga silencio, como lo dice aquel mandamiento del abogado: «El día que encuentres en conflicto el Derecho con la justicia, lucha por la justicia» (Couture, 1949, p. 1).

Nuestra sociedad actual aún se encuentra en desarrollo, no hace mucho que poco a poco se han ido eliminando los prejuicios por el origen, la cultura, las creencias o la condición social, estamos en el tiempo en el que crece el pensamiento de que todos somos iguales frente a la ley, por ende, también todos somos iguales unos con otros en cuanto a derechos, por lo que el cambio social no es solo una idea holística de poca fuerza, sino que es una verdad que se asienta lentamente en este país que aún tiene mucho que aprender para ser grande.

Lamentablemente, aún hay muchos obstáculos que superar, especialmente en el plano jurídico, en el que parece haberse olvidado

las razones de la existencia del derecho, que no solo es un conjunto de normas puestas porque sí, sino que son normas que buscan garantizar una sociedad más justa e igualitaria frente a derechos ya establecidos que deben cumplirse.

La parcialidad es un problema grave, parece existir un filtro que decide si eres digno o no de acceder a ciertos beneficios, todo de manera arbitraria, contrario al orden legal, cuando debería ser todo lo opuesto, a fin de hacer valer el hecho de que todos deben tener las mismas oportunidades. Por ello que la imparcialidad debe ser una constante en el sistema social y legal. «Lo que más le dolía era el atropello» se menciona en la obra, y así, ¿A cuántos no les duele que no se respeten sus derechos?, por lo que el cambio social es urgente.

CONCLUSIONES

Esta obra nos permite tener una perspectiva del conflicto entre el derecho y la justicia, así como nos permite examinar cómo a consecuencia de un sistema legal ineficiente, lo único que se causa es la impotencia y el rencor de aquellos que quieren hacer valer sus derechos. Del mismo modo, se nos presenta la perspectiva del estigma que tienen aquellos que se creen superiores y desprecian a otros por sus condiciones sociales o por su origen, lo que lo vuelve también un sistema deshumanizante. Por otro lado, es curioso analizar el cómo, a pesar de que Alegría escribió esta historia con el contexto social de ese entonces, aún se pueden ver muchas similitudes con nuestra realidad, como si nada hubiera cambiado y las injusticias del ayer, siguen siendo las mismas de hoy. Y ante la pregunta «¿Cuándo será grande el Perú?», que se plantea líneas arriba, solo nos queda esperar que lo sea pronto, que no pasen más años ante la espera de que la justicia nos haga grandes como nación, sino que sea una realidad que nos mantenga firmes.

Finalmente, esta investigación contribuye a una reflexión y a una pronta solución de estos problemas de exclusión y discriminación que sufren las comunidades indígenas, que las autoridades e instituciones no crean que por ser personas de clase baja o que vivan aislados de las ciudades, les da el derecho de quitarles lo que a estas comunidades les pertenecen. Por ello, para estas soluciones se debería hacer un reconocimiento de sus tierras, ya que, frecuentemente enfrentan muchos problemas debido a la invasión de sus terrenos por parte de madereros, narcotraficantes, minería ilegal y la deforestación, así como también se les debería garantizar el acceso a los servicios básicos como lo es la educación y la salud y, por último, sus voces deberían ser escuchados, porque así ellos hacer saber lo que pueden afectar a sus futuros como comunidad.

REFERENCIAS

- Cuervo, B. (2016, 30 de mayo). *Importancia y necesidad de la literatura*. Escritores.org. <https://www.escritores.org/recursos-para-escritores/recursos-1/colaboraciones/17253-importancia-y-necesidad-de-la-literatura>
- Colina, J. (1997). Cambio social. *Revista de Economía Política*, (76), 67-71. <https://www.cepc.gob.es/publicaciones/revistas/revista-de-economia-politica/numero-76-mayoagosto-1977/cambio-social-1>
- Couture, E. J. (1949). *Los mandamientos del abogado*. .
- García, P. (2021, 9 de febrero). La importancia de las obras literaritas. *Semanario Universidad*. <https://semanariouniversidad.com/opinion/la-importancia-de-las-obras-literarias/>
- Ubilluz, J. C. (2017). *La venganza del indio: Ensayos de interpretación por lo real en la narrativa indigenista peruana*. Fondo de Cultura Económica.